

Cristina

# SOBRINO DUCAY

Sociedad Filarmónica de Zaragoza

● ● ● ● CON GRATITUD







La Sociedad Filarmónica fue crucial para la formación de muchos melómanos y músicos. Compuesta por un puñado de hombres y mujeres perseverantes, idealistas y generosos que, a lo largo de varias generaciones, mantienen viva la música y la cultura musical. Y es a estas sociedades a las que les compete valorar, reconocer y agradecer el esfuerzo de todos aquellos hombres y mujeres que dedican su vida a la música.

De González Uriol, se ha dicho absolutamente todo. Y si quedaba algo por decir, seguramente en las páginas que acompañan a estas líneas en este volumen, se habrá dicho.

Sintetizar su trayectoria académica y profesional es una tarea difícil. En unas pocas líneas resulta imposible, por lo que, en esta semblanza, y a modo de homenaje, deseamos dejar constancia de algunos de sus rasgos destacables.

Como maestro, lo ha sido con auténtica vocación. Con cada alumno ha construido relaciones que van más allá de lo puramente académico, demostrando que estas relaciones son una parte esencial del aprendizaje y en ocasiones, lo que lo motiva. Ha conseguido un numeroso grupo de alumnos con vocación de hacer sonar las más bellas músicas y con sentimiento de guarda y custodia del patrimonio musical e instrumental.

Como intérprete, ha dedicado su vida a arrancar el mejor sonido *del órgano y de los instrumentos de tecla de los siglos XVI y XVII, ofreciendo* multitud de conciertos en las más prestigiosas salas de todo el mundo, siendo en los inigualables marcos de las iglesias donde más asombro y sorpresa ha despertado entre el público su sonido del órgano.

Decidido propulsor, junto con el *musicólogo Pedro Calahorra*, de un *proyecto de suma importancia: el Curso y Festival Internacional de Música Antigua de Daroca, que constituye un referente tanto para músicos como para estudiantes y amantes de la música antigua. Un proyecto de estudio completado por conciertos, que organizado por la Institución «Fernando el Católico», ya va por su cuadragésima edición.* Estos prestigiosos cursos internacionales de música antigua se celebran de forma paralela al Festival.

Quienes hemos tenido la oportunidad de tratarle, apreciamos su valor como ser humano y admiramos su gran entusiasmo ante el trabajo; su carisma y luz personal que no deja a nadie indiferente, pues es poseedor de lo que algunos denominan «tener duende». Siempre positivo, simpático y cordial, ha sabido ser firme, fuerte y perseverante para alcanzar sus sueños. Y todo ello con inteligencia y esas gotas de su siempre oportuno sentido del humor.

Desde la Sociedad Filarmónica de Zaragoza no nos queda más que reconocer, valorar y agradecer la importancia enorme de personas como José Luis González Uriol, que tanto construyen, de una manera decisiva, en pro de la música.



El grupo *Arcomelo*, con José Luis al clavicémbalo al finalizar el concierto núm. 1.463 de la Sociedad Filarmónica de Zaragoza, celebrado en la sala Galve del Auditorio, el 26 de abril de 2013. (Fotografía Carlos González Martínez)

Y esta es la gratitud que nos obliga a corresponder por todo lo que hemos recibido. Y es por esto por lo que la Sociedad Filarmónica toma la iniciativa de llevar adelante un merecido homenaje a José Luis González Uriol. Un homenaje que es un acto de reconocimiento y agradecimiento por su contribución generosa.

Desde estas líneas queremos dedicar a José Luis González Uriol una palabra sencilla, pero inmensa: *Gracias*.

Gracias en nombre de todos los que amamos la música y trabajamos por ella.

Gracias por todo, José Luis, en nombre de la Sociedad Filarmónica de Zaragoza.